

ESTUDIO 1296

UN CORAZÓN COMO EL DE DAVID

En este año nuevo que estamos comenzando Dios espera que le entreguemos nuestro corazón en un compromiso total. Debemos recordar que los hombres miran lo externo, mientras Dios mira lo interno; los hombres miran las apariencias, mientras Dios mira el corazón.

Veamos un claro ejemplo de la importancia de guardar nuestro corazón en la vida de dos importantes personajes del Antiguo Testamento. ¿Por qué Saúl falló como rey de Israel, y David que aparentemente era más débil tuvo éxito?

La diferencia estaba en el corazón de ambos, aunque tuvieron circunstancias muy parecidas en sus vidas, David tenía un corazón conforme al corazón de Dios y eso hizo la diferencia en él.

3 Cosas parecidas en los dos reyes:

1.-Ambos recibieron consejo de un hombre de Dios.

La unción era igual para ambos, la oportunidad que Dios les dió era igual. Samuel los ungió a los dos, pero su manera de reinar era diferente.

De la misma manera para nosotros hoy, podemos estar expuestos a las mismas enseñanzas, a los mismos mensajes, aún estar en el mismo lugar donde se mueve el Espíritu de Dios y tener reacciones completamente diferentes. Mientras uno tiene gran crecimiento, otro puede quedarse completamente sin fruto. ¿Cuál es la razón?. Es por el corazón de la persona. Uno decide si endurece el corazón o lo somete a Dios, uno decide si escucha al Espíritu o hacemos caso omiso de lo que Dios nos habla. Jesús dijo: "El que tiene oídos para oír, oiga".

2.-Ambos enfrentaron retos.

Cuando Goliat desafía el campamento de Israel, ambos oyeron el reto de Goliat.

Saúl era el más grande guerrero y por lo tanto el más indicado para enfrentar al gigante en batalla. Pero David, un jovencito, tuvo el coraje de enfrentar al gigante y dar gloria a Dios.

Aunque en otras ocasiones había tenido grandes victorias, Saúl había perdido su pasión por Dios y cuando la pierdes te llenas de temores.

Dios nos llama a ser verdaderos guerreros y establecer el reino, y esto requiere pasión. Es esa pasión por Dios la que nos mantiene firmes en las batallas, y se necesita mantener desde el principio de nuestro caminar con Dios hasta el final. David era un joven que tenía una profunda comunión con Dios y amaba al Señor con todo su corazón, por lo tanto cuando escucha el desafío, él siente la fuerza que Dios da a aquellos que están llenos de Su presencia, para derrotar al enemigo.

¿Cómo reacciona Saúl?. Le ofreció su armadura. ¿Pero, por qué no la uso él?

La razón es que cuando perdemos nuestra pasión por Dios, nuestra vida se llena de temores y estamos condenados a una vida de derrota, Saúl estaba paralizado por el temor y escondido en su palacio. Él no estaba dispuesto a pagar el precio y tampoco tenía la fuerza para pelear contra el gigante. Pero David, lleno del Espíritu Santo, lo enfrentó, no en su propia fuerza, porque él conocía el secreto para vencer, que es vivir confiados en Aquel que nos da la victoria cuando le honramos con todo el corazón.

Cuesta pararte firme contra algunas cosas y hacer la voluntad de Dios. Debemos saber que siempre vamos a enfrentar oposición cuando le queremos servir, pero Dios respalda la vida de aquellos que le buscan de todo corazón.

Recordemos que esto es una cuestión de corazón.

3.-Ambos tienen la oportunidad de cambiar y crecer.

Ambos reaccionaron diferente cuando fueron confrontados.

Cuando Samuel reprende a Saúl por lo que hizo, y le dice que Dios lo había desechado, la respuesta de él es *“vuelve conmigo y hónrame delante del pueblo”*. Esto muestra claramente cómo era el corazón de Saúl, él solo buscaba su propia gloria y no la de Dios.

David mostró un profundo arrepentimiento cuando pecó, no tuvo miedo de admitir sus defectos y pedir perdón del Señor. Por eso Dios lo amaba, porque a pesar de que no era perfecto, siempre buscaba estar bien delante de su Dios.

La única manera de crecer en el Reino de Dios es reconociendo nuestra condición y pidiendo perdón por ella, así podemos ascender en nuestro caminar con Dios.

Todos tenemos defectos, pero ¿qué vamos a hacer con ellos?

Fueron las cosas internas del corazón de Saúl, que nunca resolvió, las que lo hicieron caer.

Temor, Impaciencia, Terquedad, Impulsivo, Engaño, Celos, Ira.

Cualquier situación no arreglada en nuestro corazón, tarde o temprano nos hará caer.

Mateo 15:19 “porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”.

Prov. 4:23 “sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida”.

Apocalipsis 2:23 “y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón”.

Mateo 22:37 “Jesús le dijo: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”.

Ezequiel 36:26 “os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne”,

Mateo 5:8 “bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”.

¿Tienes un corazón como el de Saúl o como el de David?

Las buenas noticias es que el corazón se puede corregir, si tan solo nos rendimos al Señor Él podrá transformar todo nuestro ser y hará cosas poderosas en nuestras vidas.

Que nuestro deseo en este año sea que Dios nos pueda encontrar a todos con un corazón conforme a Su corazón. Que Dios haga cosas poderosas en la vida de cada uno en este nuevo año.